

Iglesia Nuestra ®

Sin laicos no hay pueblo de Dios, y sin pueblo de Dios no hay Iglesia

Editor: periodista Raúl Gutiérrez V.

Casilla 134, Correo Villa La Reina

Santiago de Chile, Año II, N° 22

Teléfono-fax 277 24 04

NR. 93/3204

A: 11 FEB 93

La candidatura presidencial del padre Eugenio Pizarro

ESO DE QUE LA política es el arte de lo posible no constituye una frase hecha, vacía de significado, que un filósofo griego acuñó en medio de su ociosidad hace más de dos milenios. Encierra, por el contrario, una profunda sabiduría, como bien les consta quienes han decidido incursionar en esta difícil actividad, tan vilipendiada como indispensable, a menos que prefiramos que la sociedad se organice sobre la base de la fuerza bruta y del ejercicio indiscriminado de la violencia.

Cuando se cree de veras en los derechos humanos y en la superioridad de la democracia en cuanto régimen político, entonces el rango de lo que es posible en política disminuye significativamente. El deseo de justicia social, por ejemplo, tiene que compatibilizarse con el respeto a todas las personas, incluso a las explotadoras o abusadoras, a quienes no se puede eliminar por decreto y sin asco. Y el combate contra la droga, por dar otro ejemplo, no puede basarse en el ajusticiamiento sumario de los traficantes.

Los políticos cristianos deben tener cabal conciencia de que si bien la política es imprescindible, no tiene nada de milagrosa. La búsqueda del poder es legítima si con este instrumento se pretende servir mejor a la sociedad. Pero no cabe hacerse demasiadas ilusiones. El poder tiende a corromper, sobre todo si es excesivo; y, por otro lado, las posibilidades de llevar a cabo desde las esferas del poder transformaciones profundas en favor de la justicia, la solidaridad y la paz, son menores de lo que habitualmente se cree. El estrepitoso fracaso de los socialismos reales comprueba la fragilidad de grandiosos intentos por crear un mundo y un hombre nuevos, aun cuando se disponga del poder absoluto durante varias generaciones.

Tener en cuenta estas realidades ayuda a los políticos cristianos y de buena voluntad a forjarse una idea más modesta de su quehacer. Sirve asimismo para erradicar las tentaciones fundamentalistas, encarnadas en proyectos mesiáni-

cos que pretenden cambiarlo todo de la noche a la mañana y que prometen el Paraíso a corto plazo. Chile ha conocido en la segunda mitad del siglo XX sucesivos proyectos de este tipo, caracterizados por su intolerancia y fanatismo ideológico, y que culminaron en la dolorosa y prolongada experiencia autoritaria. Sabemos en carne propia adónde conducen proyectos que se inspiran en nobles valores y aspiran a metas que suenan de lo más evangélicas, pero que por su voluntarismo no se ubican en el campo de la política, sino que en el de la confrontación abierta

Por eso hoy en día valoramos más que nunca antes la búsqueda de consensos, las soluciones negociadas, los programas realistas y los avances paulatinos, que nos parecen más firmes, hacia una sociedad más justa.

¿Ingenuidad o consecuencia?

El sacerdote Eugenio Pizarro nos merece el mayor de los respetos. En la época más siniestra de la dictadura del General Pinochet se jugó sin cálculos por la defensa de los derechos humanos y ha procurado vivir a fondo la opción preferencial de la Iglesia por los más pobres.

Pero nos parece que su candidatura presidencial, propiciada por el vetusto Partido Comunista de Chile, carece de toda justificación ante la comunidad de creyentes y ante la ciudadanía. Se trata de un error grave, que puede resultar bastante costoso para el propio sacerdote y muchos pobres y personas de buena voluntad que adhieran con limpieza de corazón a esta candidatura, haciéndose las expectativas correspondientes.

En una época en que el auge espectacular de la economía lleva a muchos al triunfalismo ingenuo, es bueno que haya voces y grupos que recuerden que este proceso es todavía bastante frágil, que nuestro país se parece más a un gato que a un tigre, y que varios millones de chilenos

(unte el dedo con algo de saliva y dé vuelta la hoja)